

\$ 3.-

FEBRERO / MARZO 2012  
Año V N° 31

# Señales Populares



Director: Norberto Galasso CORRIENTE POLÍTICA E. S. DISCÉPOLO

**24 DE MARZO:  
A 36 AÑOS  
DEL GOLPE  
CÍVICO MILITAR**

## UNIDAD DEL MOVIMIENTO NACIONAL

*o nos devoran los de afuera*



*¡Qué Inglaterra, que ha agotado en la India,  
todas las formas de crueldad, venga a  
hablarnos ahora de virtudes...!*

Manuel Ugarte, Lima, abril de 1913.

YPF Y LA SOBERANÍA ENERGÉTICA  
Pág. 4

MONEDA Y CRÉDITO:  
UN CAMBIO DE ÉPOCA  
Pág. 5

DI PASCUALE:  
LUCHA Y RESISTENCIA  
FRENTE A LA DICTADURA GENOCIDA  
Pág. 8

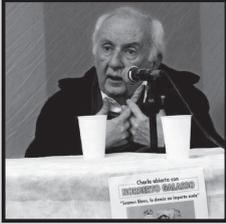
MALVINAS: CUESTIÓN NACIONAL  
LATINOAMERICANA  
Pág. 9

FELIPE VARELA: EXPRESIÓN  
DE LAS LUCHAS POPULARES  
Pág. 10

VIENTOS DEL PUEBLO  
Pág. 11

Contratapa: MANUEL UGARTE Y LA UNIDAD LATINOAMERICANA

# ACTIVIDADES Y AGENDA



## Seminario en la UBA

El sábado 31 de marzo comenzó en la Facultad de Filosofía y Letras el seminario titulado "Problemas historiográficos de la Argentina del siglo XIX", coordinado por Norberto Galasso. Se dicta los días sábados de 13.00 a 17.00 hs.

[Consultas: formación@discepolo.org.ar]

## Presencia en Feria del Libro

El Centro Cultural E. S. Discépolo estará presente en la Feria del Libro desde el 21 de abril. Nuestro stand estará de domingos a jueves en el horario de 14 a 22 hs. y los días viernes, sábados y víspera de feriados de 14 a 23 hs.

[Información: [www.el-libro.org.ar/infoexpo](http://www.el-libro.org.ar/infoexpo)]

## Ciclo "Los Malditos en la Otra Historia Argentina"

Continúa el ciclo de 10 encuentros, organizado por el Centro de Estudios Históricos, Políticos y Sociales Felipe Varela, todos los martes a las 19:30 h. en nuestro Centro Cultural.

## Seminario en Lanús

El jueves 22 de marzo a las 19 hs., se realizó el lanzamiento del Curso "La Otra Historia" en Lanús, con la participación de Norberto Galasso, Darío Díaz Pérez (Intendente de Lanús) y Omar Delponte (Director del Museo Juan Piñeiro)

El curso, organizado por el Instituto Histórico de Lanús y el Centro de Estudios Históricos, Políticos y Sociales Felipe Varela comienza el Jueves 19 de abril y se desarrollará en el Museo Juan Piñeiro (Dr. Melo 2877)

[Informes e inscripción: 4241-35345 - [museopineiro@educ.ar](mailto:museopineiro@educ.ar), [c.estudios.historicos@gmail.com](mailto:c.estudios.historicos@gmail.com)]



## Ciclo con UTE

El jueves 26 de abril comienza en el Centro Cultural Discépolo, a las 18:30 hs. la cátedra libre con puntaje docente: "Bicentenario: El derecho a conocer nuestra historia", coordinada por Norberto Galasso, organizada por UTE y el Centro Cultural Enrique Santos Discépolo. Se desarrollarán las siguientes temáticas: Revolución de Mayo, Guerras Civiles, Yrigoyenismo, Peronismo, Neoliberalismo y Kirchnerismo.

[Consultas: formación@discepolo.org.ar]

## A 65 años de la Declaración de los Derechos del Trabajador

El miércoles 29 de febrero estuvimos presente en el acto de la CGT en conmemoración de la Declaración de los Derechos del Trabajador.

## Charla de los viernes

Continúan las charlas en nuestro Centro Cultural donde se debaten diferentes temas de la coyuntura política, todos los viernes a las 19:30 hs.

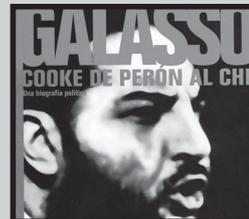
En febrero, nos visitaron Enrique Martínez y Silvia Almazán (Secretaria de Cultura de SUTEBA Central). En marzo, Javier Azzali, Guillermo Wierzbza, Hugo Presman, Carlos Ferrara (integrante del Centro de Estudios Felipe Varela) y Horacio Chitarroni. Contaremos en abril con la presencia del economista Horacio Rovelli el día 13 y de Eduardo Anguita, el día 20.

Acompañamos el dolor de los familiares y amigos de las víctimas de la tragedia de Once, ocurrida el 22 de febrero último. Desde la Corriente Política Enrique Santos Discépolo, reclamamos que se investigue y juzgue a los responsables. Asimismo, reafirmamos la necesidad de recuperar para el pueblo los resortes estratégicos que apuntan a la consolidación de la soberanía nacional.



**En Rosario**  
**Señales Populares**  
Kiosco "El Tribunal", calle Moreno esquina Avenida Pellegrini.

**LA OTRA HISTORIA**  
**10 DVDs**  
Una visión Nacional Popular Latinoamericana  
**Norberto Galasso**



**COOKE DE PERÓN AL CHE**  
**Norberto Galasso**  
Tercera Edición  
En venta: Centro Cultural Enrique S. Discépolo, Pasaje Rivarola 154

**DIRECTOR: NORBERTO GALASSO**

**SECRETARIO DE REDACCIÓN: Nicolás Del Zotto**

**SECRETARÍA DE REDACCIÓN: Matías Leto, Hernán Márquez, Cecilia García, Cristina Pisani, Facundo Mosquera, Iván Jameson, Esteban Collazo, Martín Salomone**

**CONSEJO EDITORIAL: Javier Azzali, Horacio Chitarroni, Germán Ibáñez, Maximiliano Moloczniak, León Pomer**

**DISEÑADOR DE TAPA Y CONTRATAPA: José Lupi**

**ADMINISTRADOR Y EDITOR RESPONSABLE: Norberto Galasso**

FEBRERO/MARZO DE 2012 AÑO V - Nº 31



Felipe Varela (1821 - 1870)  
Manuel Ugarte (1875 - 1951)  
Arturo Jauretche (1901 - 1974)

**CORRESPONSALES: Pcia. Bs. As.: Merlo: Marco Roselli // Alte. Brown: Ramón Espinoza // Matanza: Jorge Orosco y Oscar Denegri // Chacabuco: Nelson Coronel // Quilmes/F. Varela/ Berazategui: Ariel Hartlich y Guillermo Ñañez // Santa Fe: Gustavo Battistoni // Córdoba: Víctor Hugo Saiz y Sergio Tagle // Mendoza: Armando Caramazza y Gustavo Bassin // Tucumán: Ana Vera Amate Pérez y Guillermo Anachuri // Región Comahue: Antonio Coria // Misiones: Roberto Abinzano**

# Editorial

Vivimos un momento político altamente complejo. Después del aplastante triunfo electoral logrado por el campo nacional —con casi 40 puntos sobre la segunda fuerza política— podía esperarse confiadamente en un fortalecimiento del gobierno que facilitase la profundización del “modelo” implementado desde 2003. Ese robustecimiento se ha producido en lo institucional, con las mayorías logradas en los cuerpos legislativos, pero lamentablemente, han aparecido diferencias en las bases de sustento social que son necesarias superar.

Ya hemos señalado que dado el carácter amplisimo —policlasista— que caracteriza a los movimientos nacionales es común que, así como se conjugan coincidencias frontales respecto al enemigo común, se manifiesten también disidencias laterales entre los sectores que componen el frente nacional. En esas ocasiones, los líderes se encuentran ante la difícil tarea de representarlos a todos al mismo tiempo, pero manteniendo un equilibrio tal que impida a cualquier sector considerarse desplazado o ninguneado. Asimismo, también es responsabilidad de cada sector la defensa de sus intereses específicos, pero evitando que ello signifique el debilitamiento del conjunto lo cual lo convertiría en funcional a las fuerzas retrógradas siempre dispuestas a volver al pasado.

En el caso de la Argentina actual provoca preocupación la desinteligencia entre la Presidenta de la Nación y la actual conducción de la Confederación General del Trabajo (CGT). El desacuerdo, que pudo irse amenguando, por el contrario, se ha agudizado. Y en esta compleja situación se mueven fuerzas que, aunque no tienen inconveniente en valorar el llamado “modelo”, sustentan proyectos estratégicos diversos, lo cual crea en el campo popular cierta sensación de molestia y de incertidumbre. Aquí y allá se observan realineamientos, acuerdos temporarios, ausencias y presencias, en un escenario donde, a su vez, se mueven las presiones externas al movimiento. Estas parecen convencidas de que ya nada pueden esperar de la vieja dirigencia opositora, quebrada en las últimas elecciones, y aspiran a sacar provecho de las disputas internas del movimiento nacional para encontrar

el hombre para el 2015, pues ni Binner ni Macri podrían jugar el rol que la reacción busca para dar vuelta el reloj de la historia.

Estos disensos crean inquietud y confusión en la militancia, tanto entre los trabajadores como en la clase media popular. Esa confusión se agrava con las explicaciones facilistas de uno u otro lado: Moyano, por machista, no soportaría el liderazgo de una mujer; Cristina, a su vez, consideraría que Moyano quiere disputarle la conducción; los jóvenes de clase media no tendrían simpatía por un dirigente de tez morena o a su vez, el moyanismo desconfiaría de los muchachos recién llegados al movimiento. Con estas simplificaciones parece difícil acercarse a una interpretación cercana a la verdad y, quienes no tenemos vocación de obsecuentes, ni perseguimos cargos, ni ventajas de un lado ni del otro, juzgamos necesario ahondar en los sucesos ocurridos sin reservas mentales ni oportunismos de ninguna clase, dispuestos a entrar en la discusión franca y abierta.

*Señales Populares* existe para apoyar todo proceso de liberación nacional y para acompañar al movimiento nacional y popular, preferentemente a los trabajadores, a los cuales considera la columna fundamental de los cambios profundos que se necesitan. Lo ha hecho, lo hace y lo hará desde una perspectiva independiente, cuya estrategia apunta hacia la unión latinoamericana y “el socialismo del siglo XXI”, es decir, un socialismo nacional. Partiendo de esa perspectiva, considera que de 2003 en adelante se avanzó notablemente desde aquel “infierno” llamado por Néstor Kirchner hasta la situación actual, lo cual explica el apoyo electoral al kirchnerismo y entiende también que en este proceso de recuperación, la CGT jugó un papel importante.

Como un ala del movimiento nacional —o su columna vertebral, como dio en llamarla Perón— la CGT conducida por Moyano dio su apoyo al gobierno, desplazando a los sindicalistas-empresarios del menemismo, y a su vez, acercándose al sector nacional y popular de la CTA, liderado por Yasky. Recuperó paritarias, empleo y conquistas que le había robado el neoliberalismo y con importantes concentraciones ratificó el camino del MTA contra el menemismo, todo lo

cual llevó a su conducción a suponer que estaba en situación de avanzar en el terreno político y lograr una mayor presencia en el movimiento. Esa CGT, según expresión del propio Moyano, tenía su derecha (Viviani) y su izquierda (la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista, Schmid, Plaini y otros— y la Juventud Sindical). La constitución de estas dos últimas organizaciones revelaba esa intención de mayor protagonismo, y lo fue a tal punto que Recalde, diputado y asesor de la CGT, impulsó el proyecto de participación obrera en las ganancias de las empresas en el Congreso, proyecto que pareció llevar el guiño de la Presidenta. Sin embargo, cuando Moyano expresó en la cancha de River su convicción de que algún día un trabajador ocupase la Presidencia de la Nación, Cristina entendió que ello expresaba una disputa por el poder y le salió al cruce sosteniendo que se consideraba una trabajadora pues trabajaba desde los 18 años.

Es difícil saber si el sindicalista lo expresó pensando en él mismo o en un futuro candidato obrero, pero es razonable pensar que la Presidenta lo entendió como un excesivo protagonismo de una de las alas de su movimiento, ya fuese ambición personal o de clase.

Ignoramos si existieron otros chisporroteos personales, telefónicos o por intermediarios, pero, dada la información que poseemos pareciera que ese fue el inicio del conflicto. Lo cierto es que la Presidenta manifiestó públicamente su disconformidad con el proyecto-ley de Recalde sobre participación en las ganancias —aún cuando figura en el 14 bis de la Constitución reformada en 1957— derivando esa posibilidad a las paritarias, probablemente considerando que la CGT avanzaba más allá de lo conveniente. Asimismo, al confeccionarse las listas para las últimas elecciones, algunos sindicalistas que tenían casi asegurado un lugar que los catapultaba al Congreso Nacional, fueron impulsados hacia atrás. Desde el fondo de la historia vino a repetirse un suceso común en los movimientos populares: las ventajas de la unidad de mando y la verticalidad tienen también sus inconvenientes. No era un congreso del PJ el que tomó la decisión, sino el círculo íntimo de la Presidenta, que la calle llama “mesa chica”, inte-

grada al parecer, por Cristina, Máximo y Zanini. ¿La razón del cambio? Cristina estima que, por sobre todo, ante el fuerte enemigo externo (las corporaciones mediáticas y económicas, en gran parte extranjerizadas) así como ante la crisis mundial que amenaza golpearnos, resultaba fundamental tener legisladores totalmente adictos y no con relativa independencia que pretendiesen acelerar las transformaciones más allá de lo posible. La respuesta la dio Moyano, en el acto realizado en la cancha de Huracán, renunciando al PJ por considerarlo “una cáscara vacía”, lo cual era cierto pues no había intervenido en la preparación de las listas, aunque también es cierto que en la historia del peronismo el partido era —para Perón— un simple instrumento y su “dedo” marcaba presencias o ausencias. Pero, en esa reunión de Huracán, Moyano erró al pronunciarse positivamente respecto a un gremialista muy cuestionado, al tiempo que formuló reclamos por la elevación del mínimo no imponible del impuesto a las Ganancias, en defensa de las asignaciones familiares y exigió la entrega de fondos de las obras sociales que el gobierno le adeuda. Allí la ruptura se ahondó.

La Presidenta por su parte, que había sostenido meses antes que el camino era “la profundización del modelo”, hablaba ahora de “sintonía fina”, es decir, reducción de subsidios y más prudente administración de las erogaciones estatales, probablemente debido a la previsible baja de nuestros precios de exportación dada la crisis mundial. Mientras trascendía que quizás el gobierno pondría techo a los aumentos de salarios no homologando aquellos acuerdos que considerase excesivos y agudizarían el aumento de precios. Esta formulación de la presidencia hizo pensar que se desaceleraría el ritmo de las transformaciones pero, sin embargo, hoy el gobierno ha avanzado al modificar la carta orgánica del Banco Central y ha puesto en jaque a las petroleras extranjeras, dos medidas que robustecen nuestra soberanía. A su vez, la CGT, que había evidenciado su disgusto por lo que entendía era un viraje del gobierno a favor de los sectores medios (creciente importancia de La Ciénega) y aún hacia los empresarios, en detrimento de los trabajadores, profundizó su carácter sectorial, insistió en sus reclamos y su se-

cretario general fue demasiado invitado por los periodistas del sistema, en reportajes donde se multiplicaban las “trampas de oso” para agravar las mencionadas disidencias.

El disentimiento se ha profundizado y preocupa mucho a quienes militamos para que las transformaciones se profundicen en el camino de la liberación nacional y social. Más allá de la importancia de todos los avances logrados desde 2003, existen asignaturas pendientes que requieren un gobierno nacional con fuertes bases de sustentación. La Presidenta seguramente conoce que ello se torna difícil con una conducción de la CGT en manos opositoras y sabe que no sería buena la “reaparición de los gordos”. La militancia reconoce sin dudas el liderazgo de Cristina y hoy probablemente supere el 54%, pero sabe también que si se produjese el desplazamiento de Moyano no será por izquierda, ni significará fortalecer al movimiento nacional si surge una CGT vacilante o vinculada a los intereses de la derecha (que no sólo existe en la Sociedad Rural sino también en un aparato industrial altamente extranjerizado). A su vez, el actual Secretario General de la CGT seguramente comprende que no puede mantenerse en el cargo haciendo negociaciones con dirigentes totalmente desprestigiados cuyo apoyo lo comprometería a reconocerles lugares de conducción, lo cual le restaría la simpatía que ganó en la militancia desde la creación del MTA para oponerse al menemismo.

Es necesario que se abran caminos de diálogo. Descartamos que en los principales protagonistas de este conflicto pueda existir obcecación, resentimiento o incompreensión de lo que está en juego. Vivimos un extraordinaria oportunidad histórica tanto en Argentina como en el resto de América Latina, en la cual resulta imposible cometer errores que sean aprovechados por quienes quieren volver al pasado. Por el contrario, ratificamos las conquistas logradas si seguimos avanzando aunque siempre la política de alianzas constituya un quebradero de cabeza. Unidad es la consigna de la hora para todos, pero no con todos y de cualquier modo, sino con aquellos cuyos antecedentes garantizan la prosecución del camino que venimos transitando.

# YPF y la soberanía energética

Por Horacio Chitarroni

Los hidrocarburos proveen cerca del 90% del consumo energético mundial y aun superan ese porcentaje en la Argentina. Pero son recursos naturales no renovables y altamente contaminantes. Sin embargo, cambiar la matriz energética es una tarea que demanda mucho tiempo y que el capitalismo globalizado, que está sujeto a un criterio de rentabilidad inmediata, no está dispuesto a asumir.

Estudios realizados en los últimos años señalan que los mayores descubrimientos se realizaron entre 1950 y 1980 y las reservas mundiales comprobadas según se estimaba ya hacia 2005, alcanzaban para no más de 50 años, término que podría reducirse drásticamente si la economía mundial, hoy sumida en la crisis, recuperara el crecimiento.

La Argentina supo alcanzar el autoabastecimiento energético gracias a la labor de YPF cuando era una empresa nacional ejemplar. A esta empresa seña, debida a la clarividencia del general Enrique Mosconi y el apoyo del gobierno radical –curiosamente el de Marcelo T. De Alvear– se debió alrededor de 95% de los yacimientos descubiertos a lo largo de toda su historia. Decía Mosconi: “No queda otro camino que el monopolio del Estado pero en forma integral, es decir, en todas las actividades de esta industria: la producción, la elaboración, el

transporte y el comercio [...] sin monopolio del petróleo es difícil, diré más, es imposible para un organismo del Estado vencer en la lucha comercial a las organizaciones del capital privado”.

Y fue la matriz energética propuesta por YPF el fundamento del desarrollo industrial sustitutivo de importaciones que supo encarar la Argentina. Existía una extendida conciencia en el país acerca de la importancia de ese recurso estratégico y de la necesidad del control nacional sobre el mismo.

Cuando Perón, en las postrimerías de su gobierno, tanteó la posibilidad de otorgar concesiones petroleras a una empresa extranjera –la California– se encontró con una tenaz oposición en su propio partido. En realidad, lo hacía urgido por los límites que la insuficiencia energética ponía al desarrollo de la industria pesada, contemplado en el segundo plan quinquenal.

Era, de algún modo, un anticipo de la concepción desarrollista que años más tarde se manifestaría en los contratos petroleros del frondizismo que también produjeron fuertes resistencias. Al punto que fueron anulados por el gobierno radical de Arturo Illia. Antes de eso, el mismo Frondizi –que había escrito un libro llamado *Política y Petróleo* desde una perspectiva de fuerte nacionalismo en esa materia– había sido un adalid de la oposición al intento de contrato con la California.

Pero la Argentina logró el autoabastecimiento en materia energética y eso la preservó, en alguna medida, de la crisis pe-

trolera que puso por las nubes el precio del barril a comienzos de los setenta. Claro que se vio afectada por otro lado, porque los países industrializados le transfirieron a la periferia los costos, por vía de un aumento de los precios de las manufacturas.

Durante la última dictadura militar, en línea con el proyecto de arrasar con la matriz productiva del país heredada del peronismo, segundo de raíz el desarrollo industrial, YPF fue deliberadamente endeudada, no para sustentar su actividad sino para enjugar otros déficit de naturaleza fiscal. Los pesados intereses de ese endeudamiento serían causa de su déficit y proveerían años más tarde la coartada para su privatización.

En los noventa, fue el gobierno de Menem, de la mano de las políticas recomendadas por el llamado consenso de Washington, el que propició primero su conversión en Sociedad Anónima y luego su privatización y extranjerización total. La excusa consistía en que la privatización inyectaría fondos a la inversión que el Estado no estaba en condiciones de proveer. Obviamente, nada de eso ocurrió. Por el contrario, las empresas privadas no sirven para emprender esfuerzos estratégicos sino que se guían por criterios de rentabilidad inmediata.

Así, en lugar de continuar con la exploración necesaria para detectar nuevos yacimientos, el capital privado se dedicó a explotar las reservas existentes (las que se habían descubierto merced al esfuerzo de la YPF estatal) y a exportar así como subía el precio



del barril. Los aumentos que hacían más sustentable la inversión sirvieron para dilapidar las reservas existentes. Hoy, la Argentina debe importar combustibles –petróleo y gas– con un peso más que gravoso sobre su balance comercial.

Y esto sucede cuando el precio del petróleo crece sin cesar y la escasez obliga a apelar a yacimientos situados en el mar cuya explotación no resultaba rentable en otros momentos. Pero nada puede esperarse en ese sentido de empresas privadas. La inclusión de capital privado local representado por el grupo Eskenazi en YPF fue peor, porque se articuló un mecanismo financiero para que pagara las acciones adquiridas con ganancias futuras, por lo que se mostró aun más proclive a la obtención de rentabilidad inmediata.

Es cierto que el Estado ha obtenido regalías –tanto el nacional como los provinciales– vinculadas a la explotación de estos recursos. Pero mucho menores comparativamente a otros países: alrededor de 36% frente a más de 60% en Ecuador y Venezuela.

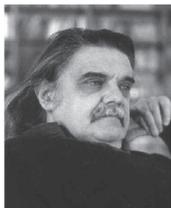
No hay ningún otro camino que no pase por la recuperación de la empresa para reconquistar

la soberanía en materia de energía. Solamente una YPF estatal, unida a una voluntad política vigorosamente orientada, puede garantizar la recuperación de esos recursos estratégicos para asegurar la continuidad del rumbo de desarrollo con creciente inclusión social.

Es este un objetivo geopolítico en el escenario mundial de crisis del capitalismo, de crecimiento demográfico y de la demanda de energía y alimentos. Es estratégico que los hidrocarburos estén bajo control nacional; mientras tanto, hay que imponer restricciones y retenciones a la exportación. Por otra parte, es imprescindible profundizar la diversificación de la matriz energética. No puede permitirse que continúe la exportación de hidrocarburos sin asegurar las reservas mediante nuevas prospecciones, a riesgo de precipitar una crisis energética en el futuro próximo.

Asimismo, los recursos naturales son patrimonio del conjunto de los argentinos por lo que hay que superar la denominada “provincialización”, tal como lo disponía la Constitución de 1949 en cuanto a la nacionalización de los recursos del subsuelo.

## PRESENTACIÓN EN LA 38ª FERIA DEL LIBRO



*LENGUA DE ULTRAJE. DE ÉTCHEVERRÍA A EMMA ZUNZ,*  
de Horacio González.

PARTICIPARÁN: Eduardo Rinesi, María Pía López,  
Christian Ferrer y el autor.

SÁBADO 28/04 - 18:30 - SALA ALFONSINA STORNI

**EDICIONES COLIHUE**  
UNA EDITORIAL ARGENTINA

STAND 2010 / PABELLÓN AMARILLO / CALLES 12 Y 27

## EL SINDICATO DE LOS TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

**Suteba**

CTERA

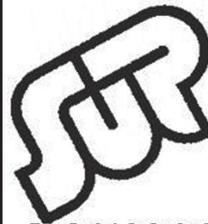
CTA



## FATIDA

FEDERACION ARGENTINA DE TRABAJADORES  
DE IMPRENTAS DIARIOS Y AFINES  
San José 715 - Capital Federal

Por la unidad en la gestión  
de un Programa Nacional y Popular



Sindicato Unico de la Publicidad

En defensa  
de los intereses de  
los trabajadores  
publicitarios.

Tte. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-2686/4581

# Moneda y crédito: Un cambio de época

Por Guillermo Wierzba\*

El proyecto de reforma a la Carta Orgánica del Banco Central de la República Argentina (BCRA) enviado al Congreso por el Poder Ejecutivo Nacional (PEN) apunta a modificar de raíz la lógica de organización del sistema financiero que tuvo su punto de partida con la Ley de Entidades Financieras de Martínez de Hoz en 1976 y su consolidación bajo el menemismo con la Carta Orgánica de 1992, cuyo mentor fuera Domingo Cavallo. La aprobación del texto significa el final del predominio del cuerpo de ideas que está detrás del dispositivo normativo a modificarse, cuyos puntos centrales son:

1. El paradigma teórico de la "antirrepresión financiera" que suponía que los problemas del desarrollo de los países periféricos se debían a la orientación del crédito, la promoción de los préstamos para inversión por vía estatal, la existencia de regulaciones cuantitativas, la insuficiencia de oferta de crédito por las regulaciones de la tasa de interés y el otorgamiento de descuentos para estos financiamientos. La historia probó que este enfoque, esencial en el paradigma neoliberal, no resolvió los problemas que había presumido atacar. Los empeoró gravemente. Durante su vigencia en el último cuarto del siglo pasado, en nuestro país, el producto bruto per cápita se estancó, el crédito al sector productivo —especialmente a la industria— retrocedió, se discriminó y/o excluyó a las pymes del acceso al mismo, la economía se reprimizó, el nivel de empleo se derrumbó, los salarios perdieron participación en el ingreso y no

mejoró la monetización de la economía, sino que amplió su volatilidad. La nueva Carta Orgánica del BCRA invierte el enfoque y autoriza a la entidad a regular tasas y comisiones y a orientar el destino del crédito, a la vez que lo faculta a establecer encajes diferenciales y le quita la prohibición de utilizar el instrumento de los depósitos indisponibles. También lo autoriza a la utilización de descuentos, con el fin de promover el desarrollo, que en la carta a reemplazarse sólo eran autorizados para la atención de meros problemas de liquidez. El cambio es drástico y significa un giro de ciento ochenta grados: se abandona un cuerpo normativo que optaba por regular solamente a los agentes (los bancos) y se adopta la decisión de intervenir también en los mercados de crédito.

2. El enfoque monetarista y otras expresiones teóricas neoliberales, que coinciden en suponer que los flujos de las cuentas de capitales y de bienes reales, así como también el nivel de reservas, deben ser el resultado de determinaciones mercantiles; o decir: de las decisiones de los agentes privados que operan en la economía. Este régimen condujo a la inconsistencia macroeconómica y al colapso de 2001. De acuerdo con la ley propuesta, los criterios de determinación del nivel de reservas óptimo resultarán de las evaluaciones y decisiones que las autoridades del BCRA realicen en función de sus objetivos de política, el entorno macroeconómico y las previsiones sobre la evolución del sector externo. Esta modificación complementa las políticas adoptadas en relación con el control de las importaciones, de flotación administrada del tipo de cambio, de regulación

de los ingresos de capitales y del mercado de divisas, que implican la intervención pública con el objetivo de procurar resultados en el sector externo distintos (y mejores) de los que provendrían de las "puras" señales mercantiles. En el debate parlamentario sustanciado respecto del informe de Mercedes Marcó del Pont con relación al proyecto de ley y en expresiones públicas, quienes se oponen a la reforma critican el descarte definitivo a avanzar en la fijación de metas de inflación como objetivo único del BCRA. Ese régimen de cuño fondomonetarista, que intentó aplicarse una vez caída la convertibilidad como estrategia continuista del régimen de valorización financiera, implica la conjunción de desregulación financiera, subordinación de la política fiscal a la monetaria, flexibilización laboral y liberalización del flujo internacional de capitales, entre otras condiciones, siendo las enunciadas parte de un recetario del que Argentina se ha desprendido al optar por una política económica heterodoxa de estímulo de la producción y redistribución del ingreso. En este sentido, la reforma de la Carta Orgánica conduciría a adecuar la legislación monetaria con esta política. Precisamente, la cancelación de la deuda con el FMI y la reestructuración de la deuda privada con quita permiten hoy establecer una Carta Orgánica cuyas características se adecuan a un proyecto económico al que cuestionan los organismos multilaterales de crédito y los centros de poder financiero. Por eso, quienes pregonan las recomendaciones de éstos, como Prat Gay y Redrado, se oponen a la modificación propuesta.



3. La lógica de la "autonomía" de la supervisión bancaria fue una característica central de la época de la financiarización. El restablecimiento de una mayor centralización del poder de las autoridades del Banco Central sobre la Superintendencia apunta a eliminar los peligros de "captura del ente" (su "colonización") por parte de los agentes (los bancos), típicas del funcionamiento de la década del '90 y años posteriores.

La ampliación de la intervención se completa con la ampliación de la esfera regulatoria a todas las entidades cuya actividad se entienda tiene efectos sobre el sistema financiero. Esta modificación incorpora la prevención frente a la existencia de mercados no regulados, cuyo "aporte" a la inestabilidad financiera ha sido revelado por la crisis internacional.

La nueva Carta Orgánica fija objetivos múltiples para el BCRA, incluyendo el del "desarrollo con equidad social" y la "estabilidad financiera", lo que implica un giro copernicano respecto del paradigma de la "antirrepresión financiera" (sólo preocupada, al menos en apariencia, por la estabilidad monetaria). Restituye a las autoridades electas el poder de decisión sobre los lineamientos generales del mercado crediticio, la moneda y las reservas, sustrayéndolo de la determinación por parte de los agentes del mercado (que, por otra parte, alcanzó un sustantivo grado de concentración).

La aprobación del proyecto ha de promover —con una ordenada reglamentación y ejecución— un verdadero cambio de época en el sistema financiero y crediticio del país. Quedan tareas para el futuro, por supuesto, tales como la derogación y reemplazo de la Ley 21.526, (Ley de Entidades Financieras de la dictadura militar) que aportará a la sustanciación de un plexo legal homogéneo y completo, y conllevará un debate sobre el carácter público del servicio, el grado de especialización de las entidades, los procedimientos para la admisión de los bancos extranjeros, la definición de una banca regional y de desarrollo y otros. Corresponde a quienes conducen la Nación la determinación del momento político oportuno para acometer esos pasos pendientes.

La Argentina atravesó diferentes formas de organización de su sistema financiero. La que comenzará con la nueva Carta Orgánica significará dejar atrás de modo completo un modelo específicamente diseñado para excluir al Estado del manejo de las finanzas y el crédito. La reforma propuesta constituye una decisión clave para adecuar la legislación financiera al proyecto democrático, nacional y popular.

\* Economista y director del Cefid-AR.

Artículo publicado en *Miradas al Sur* el domingo 11 de marzo de 2012

Tu recibo de sueldo no es un juego  
Siempre hay algo que aprender, conocé tus derechos.

SADOP  
Servicio de Asesoría y Defensa Obrera

Escuchá el Programa de la CTERA:  
**"CANTO MAESTRO"**  
...tejiendo sueños en la escuela y en la calle  
Sábados de 7 a 8 hs.  
por Radio Nacional AM 870  
y sus repetidoras  
"Canto Maestro", el programa de la CTERA.

Radio Nacional  
CTERA

Asociación del Personal No docente de la Universidad Nacional del Comahue  
BUENOS AIRES 1400 - NEUQUÉN  
apunc@uncoma.edu.ar  
EN APOYO DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA  
**¡Sólo los trabajadores salvarán a los trabajadores!**

En el Alto Valle de  
**NEUQUÉN**  
y  
**RÍO NEGRO**  
todos los libros de  
**NORBERTO GALASSO**  
los encuentras en  
**LOGOS**  
LIBRERÍA-PAPETERÍA-TEXTOS  
Buenos Aires 1061  
Tel.: (0299) 443-4639  
C.P. 8300 Neuquén

## Che, Walsh.

# Todos estos años de memoria y de luchas

Por Javier Azzali

El debate sobre la memoria y el pasado reciente necesariamente visita la figura de Rodolfo Walsh. En los 80 se impuso una lectura fragmentada del pasado reciente: los juicios fueron solo contra los militares pero se dejó de lado a los cómplices civiles; se renegó del terrorismo de estado pero no se lo hizo de la política económica al punto que, ya en los 90, se profundizarían sus lineamientos generales más importantes llevando al país a la catástrofe y la más oscura dependencia. Con los años terminaría siendo la mutilación de la vida social en pedazos de un mismo pueblo que estalló en fragmentos irreconocibles. Ese pueblo sometido y moralmente abatido fue la muerte del sujeto popular porque, entre otras cosas, carecía de memoria, y es sabido que no hay sujeto sin memoria, y que no hay emancipación social sin sujeto que se autoafirme en su memoria e identidad. La memoria colectiva es la historia recreada por el pueblo en afirmación de sus intereses; con la creación de su memoria el pueblo se crea a sí mismo. Y Walsh ha sido uno de los nombres principales de la memoria del pueblo, junto a otros como Oesterheld, Puiggrós, Ortega Peña, entre varios. En una nota escrita en 2007

para Página 12, que finalmente no se publicó pero circuló por las redes sociales de la web, Roberto Baschetti sostenía, en referencia a esto, que son muchos los que se resisten a comprender a Walsh como un todo, "es decir su vena intelectual sumada a su opción política". En las diferentes interpretaciones sobre Walsh se expresan las visiones contrapuestas sobre nuestra vida social, desde la posdictadura hasta hoy, y la posibilidad de construir un sujeto popular que integre su totalidad. Walsh fue visto, desde el discurso dominante, como un intelectual y escritor brillante pero políticamente caricaturizado o ninguneado: fue un buen escritor pero como militante un perejil. Algo parecido le pasó al Che, en una suerte de operación ideológica dirigida desde las clases dominantes para vaciar de contenido su existencia. Esa mirada parcial lo que hace es desconectar la cultura de la política, para después mostrar a la economía como un simple asunto privativo de los poderosos y los gurúes de la city; este fue uno de los efectos más duraderos de la derrota que significó la dictadura para los argentinos. Para nosotros, Walsh era uno solo, es decir era el intelectual al servicio de la clase trabajadora, el que expresaba que "si se admite que la antinomia básica del régimen, peronismo antiperonismo, traduce la contradicción principal del sistema, opresores-oprimidos, yo no voy a anotar en el bando de los opresores ni en el de los neutrales". Hoy además es el nombre de la memoria colectiva que condensa en su figura la resistencia hasta sus últimas consecuencias contra las dictaduras (en especial la



que se inició en 1976) es quien denunció con claridad la existencia de un plan sistemático de opresión, y una miseria planificada a partir del terrorismo de estado. Walsh es la Carta a la Junta Militar, pero también a la luz de los últimos treinta años, su mensaje ha sido una carta al pueblo pos dictadura, a nosotros ahora mismo. Nos dice, la Carta, que no es posible pensar el país sin la explotación económica y la desindustrialización, las luchas de la clase trabajadora, la alianza (cómplice en el crimen masivo) entre la alta industria, los intereses extranjeros opresores y la dictadura militar, la protección médica (no menos cómplice de genocidio) de los grandes medios de comunicación. Todos los temas de su Carta han tenido vigencia y han sido los ejes para pensar nuestra realidad como país desde 1983 hasta hoy. Por eso, no hay Walsh escritor sin el político y el militante popular: son todos uno, son el sujeto que corporiza en sí la memoria del pueblo. La reivindicación de Walsh, en este sentido, es la primacía de una mirada completa de la realidad social. Es la lucha político cultural de todos estos años de democracia. ¿Es una democracia real aquella en la que hay hambre, miseria y exclusión, y en la que hay dependencia de los podedores

res extranjeros del capitalismo global? La mirada fragmentada y parcial que se promovió desde los oficialismos de 1983 en adelante, ha sido funcional al agravamiento de la pérdida de soberanía, de los derechos de los trabajadores y la desindustrialización del país. El reverdecimiento del pensamiento na-

cional y popular a partir de 2003 es indicio de los avances de la lucha por la liberación nacional. Todos estos años de memoria colectiva para crear al sujeto-pueblo capaz de levantarse de manos contra las oligarquías no hubieran sido posibles sin la apelación militante a ese Walsh que no es pasado, sino presente.

Lamentamos el fallecimiento del compañero Secretario de Derechos Humanos Eduardo Luis Duhalde, ocurrido el 3 de abril último. Fue, junto a Rodolfo Ortega Peña, defensor de presos políticos durante los 70 y director de la revista Militancia Peronista para la liberación. Durante la dictadura, exiliado en España, organizó la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) para denunciar el terrorismo de Estado en la Argentina. Desde 2003, estuvo al frente de la Secretaría de Derechos Humanos.

Nuestras condolencias a su familia.



El sindicato de las nuevas tecnologías, presente en el Bicentenario de la Patria.



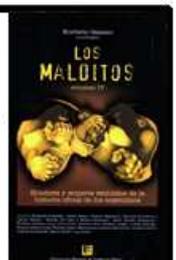
## Los Malditos

Hombre y mujeres silenciados por la historia oficial... Pero reivindicados por la Otra Historia Tomos I, II, III, IV

En venta:

Centro Cultural E. S. Discépolo  
Pasaje Rivarola 154

Centro de Estudios Históricos, Políticos y Sociales Felipe Varela



Declaración de la Confederación General del Trabajo (CGT)

# La lucha de los trabajadores organizados a 36 años del golpe cívico-militar genocida

**CGT, Buenos Aires, 24/03/12.-** La dictadura instalada el 24 de marzo de 1976 vino, claramente, a terminar con la justicia social, la soberanía política, la independencia económica y la integración latinoamericana que eran las bases de la democracia popular y participativa que se había comenzado a construir en la década del 40 con el liderazgo indiscutido de Juan Domingo Perón y Eva Perón. La participación de los asalariados en la producción de bienes y servicios era del 47% y los trabajadores organizados no se limitaban a discutir salarios

año- los grupos de poder económico y las cúpulas de las FFAA, entrenadas en la Doctrina de la Seguridad Interior estadounidenses, se lanzaron de lleno a una operación que habían comenzado a preparar en Septiembre de 1973. El objetivo era claro: Desmontar la economía de Estado popular, destruir los valores de solidaridad de nuestro Pueblo y eliminar todo atisbo de organización social. En esa línea, a través del terror y de la eliminación física, apuntaron principalmente a destruir la columna vertebral de la sociedad, que era el movimiento obrero organizado.

1977, fueron algunas de las 260 huelgas que hubo entre el 24 de Marzo de 1976 y el Paro Nacional del 27 de Abril de 1979. Estas gestas demostraron que los trabajadores no estaban dispuestos a renunciar pasivamente a sus conquistas. Porque, vale recordarlo, a pesar de la intervención a las organizaciones sindicales por Decreto 385/77 los trabajadores masivamente se afiliaron y lucharon. Así fue que pagaron con la vida de decenas de miles de compañeras y compañeros mientras que otros centenares de miles sufrieron cárcel, tortura exilio y



persecución. Dirigentes, delegados o simples trabajadores sean peronistas o no, todos sufrieron la furia genocida, constituyendo el principal blanco de la dictadura al que se agregaron estudiantes, profesionales, familiares y jubilados.

A 36 años del golpe, los trabajadores organizados reconocemos la trascendencia de lo realizado por Néstor Kirchner en función de la reconstrucción de nuestra memoria con verdad y justicia (en el 2003 anuló las leyes de Obediencia Debida y Punto Final y años más

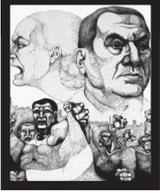
tarde se declaró la inconstitucionalidad de los indultos) y la recuperación de importantes derechos conculcados por la dictadura. No obstante ello, estamos convencidos que hoy el gran desafío es desarmar completamente todo el andamiaje legal que nos dejó la dictadura, que vulnera derechos y libertades desde hace tres décadas. De ahí la importancia de avanzar en la reforma de la ley de entidades financieras, la reforma tributaria, en la ley de participación de los trabajadores en las ganancias de las empresas, en una nueva ley de inversiones extranjeras y en la modificación de los artículos de ley de contrato de trabajo que vulneran los derechos de las trabajadoras y los trabajadores. Avanzar en ese sentido es el mejor homenaje que podemos hacerle a quienes dieron su vida por una Argentina más justa, libre y soberana.

y promover mejoras sociales sino que estaban en un todo involucrados en la discusión del modelo de país al que aspiraban como ciudadanos.

Ante esto y con una ferocidad genocida sin precedentes -cuyos orígenes pueden rastrearse en el bombardeo a Plaza a Mayo de junio de 1955 y el posterior golpe de septiembre de ese mismo

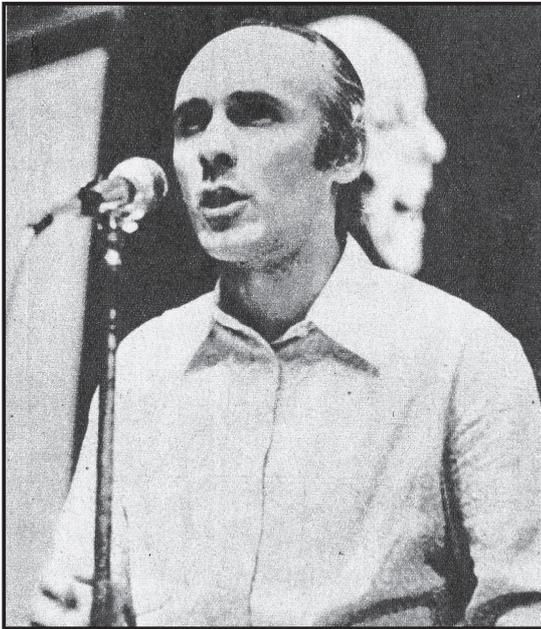
Pero tanto odio, tanta fuerza puesta al servicio del terror y de la destrucción no fue suficiente para derrotar ni al Pueblo, ni a los trabajadores que, como en el 55, resistieron de mil formas a la represión y el exterminio. La huelga ferroviaria, la del transporte de colectivos, la de la Ford, la de Luz y Fuerza, entre fines de 1976 y





DE LO NUESTRO LO MEJOR

## Di Pascuale: lucha y resistencia frente a la dictadura genocida



El fallecimiento de Juan Domingo Perón a mitad de 1974 reformuló las relaciones de fuerza entre el campo nacional y popular, y los sectores del antipueblo. El bloque oligárquico intensificó una ofensiva que comenzó en 1955, con la constante intromisión del imperialismo norteamericano. El golpe cívico-militar de 1976 es el corolario de ese proceso. El debilitamiento de la clase trabajadora y sus organizaciones sindicales fue un objetivo primordial para la sistemática metodología de asesinatos, detenciones ilegales y desapariciones, como a su vez

para imponer sin resistencia el modelo neoliberal. El plan desplegó un amplio abanico de instrumentos represivos: desde la supresión de gran parte de los derechos de los trabajadores, eliminando el derecho a huelga por ejemplo, hasta la intervención de muchos sindicatos -la mayoría pertenecientes a los sectores claves de la economía- y la disolución de la CGT. Además, se ocuparon militarmente decenas de establecimientos laborales, con el objetivo de acorralar a las organizaciones de base de los trabajadores. Paralelamente, desde el mismo 24 de marzo la persecución de

dirigentes gremiales fue persistente. Como consecuencia de este empeño represor y asesino contra la clase trabajadora, el 29 de diciembre de 1976 secuestran y desaparecen a Jorge Di Pascuale, Secretario General del Sindicato de Empleados de Farmacia (ADEF) e histórico militante del peronismo combativo. Siendo leal a su responsabilidad como dirigente del Movimiento Obrero, a su representatividad popular y a su solidaridad revolucionaria, días antes de su desaparición deja grabado en la retina de todos sus compañeros un pedido: "Si algo me llega a pasar no pidan por mí, pidan por todos".

En recuerdo de su compromiso militante, transcribimos algunos fragmentos de su pensamiento:

"El sindicalismo de liberación no muere cuando el régimen interviene una organización, proscribire una lista o despiden a los integrantes de una comisión interna. Muere cuando se renuncia a organizar a los trabajadores para el combate, cuando se los deja a merced de los patrones, el régimen y la represión. Vive cuando la lucha, da respuesta a cada una de las reivindicaciones populares.

No aceptamos otro tipo de verticalidad que no sea la lucha a favor de la clase trabajadora, no aceptamos otro tipo de verticalidad que no sea la clase trabajadora misma, no aceptamos otro tipo de verticalidad que no sea lo que los trabajadores nos digan.

La clase trabajadora es el peronismo mismo, es por eso que

el peronista no necesita insertarse en la clase, porque es la clase misma, le imprime por ello su signo revolucionario.

Quienes no representan al pueblo solamente gobiernan para los sectores que son las tradicionales minorías selectas, amparadas en la tutela internacional y sostenida por los organismos de represión. Sólo de esta forma han podido mantener la política de hambre y miseria, para exclusivo beneficio del imperialismo.

Los trabajadores auténticos creadores del patrimonio nacional tenemos derecho a intervenir no sólo en la producción, sino también en la administración de las empresas y la distribución de los bienes.

Mientras el peronismo de arriba entregaba, el peronismo obrero, la clase obrera toda, luchaba para tratar de lograr que nuestra patria se encaminara hacia la liberación nacional.

Hoy ratificamos ese concepto esté quién esté en el gobierno.

Los pueblos no solamente no retroceden nunca, sino que jamás permanecen estáticos.

Cada hogar argentino es una trinchera material e ideológica imposible de controlar por la represión y el cipayaje.

(...) Que la defensa de los derechos obreros no se margine de la defensa del patrimonio nacional que la denuncia de la explotación capitalista se dé juntamente con la denuncia de la opresión colonialista; que las movilizaciones por aumentos salariales no estén aisladas de la conquista del poder político; que los intereses de la clase trabajadora son los intereses de la nación y que los intereses de ésta son los de aquella; que cuando los trabajadores dicen liberación nacional, dicen su liberación social, cultural, económica y política"

Fuente:

[www.jorgedipascuale.com.ar](http://www.jorgedipascuale.com.ar)


### FOETRA

#### Sindicato Buenos Aires

Siempre un compromiso con el pensamiento nacional



TRABAJADORES DEL ANSES  
junto a SEÑALES POPULARES

### Asociación de Empleados de Farmacia (A.D.E.F.)

CON LA FUERZA DE NUESTRA HISTORIA CONSTRUIMOS UN SINDICATO PARA TODOS

Rincón 1044 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
[www.edef.org.ar](http://www.edef.org.ar)



MU.TRA.MA.  
Mutual de Trabajadores  
Municipales de Avellaneda  
Sarmiento 147 - (1870) Avellaneda.  
Tel.: 4201-0975 / 0925

**Hernán Doval**  
Presidente

A 30 años de la Guerra

# Malvinas: Cuestión Nacional Latinoamericana

Por Enrique Lacolla\*

Con el documento "Malvinas, una visión alternativa", un grupo de intelectuales (17 en total) ha salido a defender el derecho de los isleños a la autodeterminación y a exigir, de paso, "una crítica pública del apoyo social que acompañó a la guerra de Malvinas y movilizó a casi todos los sectores de la sociedad argentina". No es la primera vez en que este punto de vista es exhibido públicamente: Beatriz Sarlo lo puso sobre la mesa de 678 hace unos meses.

El documento asimismo pone de relieve la disparidad que habría entre los reclamos del gobierno —que las personalidades en cuestión consideran exagerados y patrioterros— y la "importancia real de la cuestión Malvinas". Enfatiza la supuesta escasa o nula relación que hay entre ese tema y los grandes problemas políticos, sociales y económicos que nos aquejan. No apuntan sus autores, sin embargo, que estos males se derivan de toda nuestra historia y en especial del auge de las corrientes neoliberales que rigieron al país entre 1976 y 2003. Afirmar en cambio que tales fallas se deben a "nuestra falta de respeto a la vida, los derechos humanos, las instituciones democráticas y los valores fundacionales de la República Argentina, como la libertad, la igualdad y la autodeterminación". Sería interesante saber como concilian esta plataforma con la evolución real del país a partir del exterminio de la resistencias interiores, determinada por la casta comercial portuaria al servicio de sus intereses confundidos con los británicos; con el genocidio practicado en el Paraguay por esa misma confluencia de factores y con el golpismo sistemático ejercido contra los gobiernos elegidos por la voluntad popular.

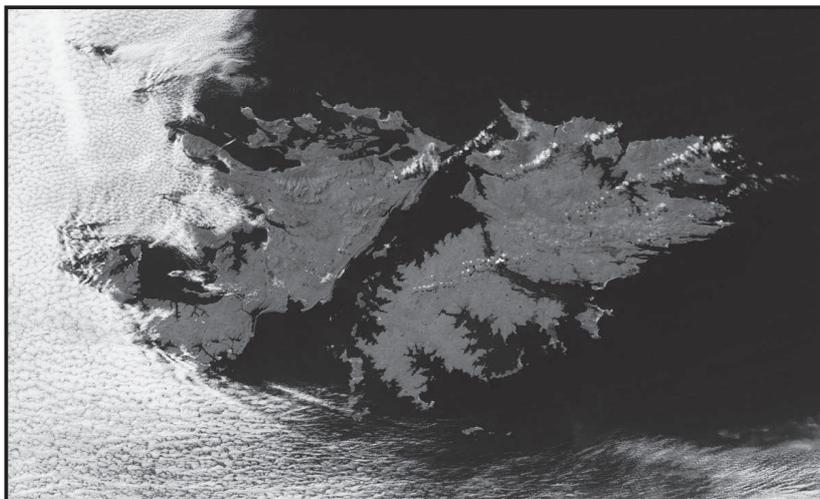
El documento soslaya también el carácter heroico que tuvo el compromiso de los combatientes de 1982 y subraya en cambio su carácter de víctimas sacrificiales; hace especialísimo hincapié en un presunto derecho de autodeterminación de los 2000 isleños que habitan el archipiélago y afirma que "la Historia no es reversible, y que el intento de devolver las fronteras nacionales a una situación existente hace casi

dos siglos y anterior a la unidad nacional, abre una caja de Pandora que no conduce a la paz".

Esta última observación de énfasis apocalípticos no parece tener en cuenta que las cuestiones fronterizas con Chile han sido regladas en los últimos años y que todos los reclamos argentinos respecto a las islas después de 1982 han apelado a resortes legales y diplomáticos; que la oratoria oficial sobre el tema ha sido pacifista hasta extremos casi desmoralizantes y que la actitud del gobierno respecto a sus propias fuerzas armadas no autoriza ni siquiera a forjarse una ilusión respecto a la capacidad de éstas para plantearse un reto militar en torno de la cuestión.

No nos gustan las condenaciones categóricas, pero todos los argumentos de los firmantes del documento están imbuidos de un servilismo intelectual respecto de lo que se considera conveniente o inconveniente desde la perspectiva del "primer mundo". Servilismo que puede ser consciente o inconsciente; pero uno diría que hay más de lo primero que de lo último. Existe también un desnivel evidente entre los suscriptores del manifiesto: Luis Alberto Romero, José Sebreli, Santiago Kovladoff o Beatriz Sarlo (para hacer sólo unos nombres) se ubican muy por encima de Pepe Eliashev o Jorge Lanata. Este último, en especial, desentona. Pero, más allá de estas vecindades incompatibles, el grupo sin duda es coherente en su común voluntad de identificarse con la línea maestra de la cultura del sistema que ha regido a nuestro país durante la mayor parte de sus dos siglos de existencia: una suerte de sentido de superioridad que se transforma en desprecio en el momento mismo en que se debe evaluar la capacidad que este pueblo ha tenido o tiene para determinar la naturaleza de sus males y reconocer a sus responsables. O, viceversa, a quienes se han opuesto activamente a estos. Esa arrogancia y este desdén, que no dice su nombre, son la clave que mancomuna a los firmantes del documento.

Este se funda en argumentaciones falaces y sobre todo en una ignorancia deliberada de la naturaleza del conflicto austral. ¿Cómo se puede hablar de autodeterminación de los isleños cuando



estos son una población que nació de la expulsión de los pobladores criollos en 1833? ¿Y por qué no se toman en cuenta las proyecciones geopolíticas del problema, tanto en el contexto argentino como en el latinoamericano, dentro del marco general que suministra el proyecto de hegemonía global apadronado por la OTAN?

Porque no se trata de "derechos humanos" sino de realidades geopolíticas. La suerte de los isleños está en manos de Gran Bretaña. Siempre lo estuvo. Londres no se cuidó de ellos hasta que le pareció conveniente hacerlo y hoy los usa para configurar su propia política respecto de los recursos energéticos que alberga la plataforma submarina austral y para su posicionamiento estratégico, como miembro de la OTAN, en los accesos a la Antártida.

Ahora bien, esto no debería complicarnos mucho. Las sutilezas y perfidias de la política inglesa no deben preocuparnos más que para ponerlas al desnudo. Son parte de un pedigré diplomático que viene de lejos y, en definitiva, son la expresión de un imperialismo que busca su propio beneficio. Podrán ser detestables, pero son admisibles dentro de la lógica del poder.

La cuestión es erigir un contrapoder que pueda oponerse. Para ello es necesario contar con una identidad nacional clara, que sólo puede surgir de la conciencia de la realidad y de la definición de un objetivo superior para alcanzar dentro de ella. Y es aquí donde entra

a jugar el colaboracionismo de las "élites" intelectuales que se han formado a la sombra de la vinculación entre la oligarquía y la City de Londres. Hay un discurso derrotista respecto de la capacidad del país para valerse por sí mismo que cruza el espectro político argentino de un extremo a otro. Se lo practica a la derecha, desde la sorna con que los sectores conservadores juzgan la posibilidad de otro crecimiento que no sea el del modelo de la acumulación agraria y la exportación de commodities, y desde la izquierda "progre", que siente una desconfianza visceral respecto de esa movilización para ella enigmática que ha representado el peronismo.

Este derrotismo es un factor disolvente de las energías nacionales que complica muchísimo la construcción de un contrapoder. Nuestra clase aristocrática se formó en la cuna envenenada por la dependencia: por la servidumbre libremente adoptada como consecuencia de una transacción que ponía al interés de casta por delante de los intereses del país posible. Esto creó una suerte de fidelidad inversa en términos políticos y culturales: se depreció y despreció al país profundo y se vivió en simbiosis con una cultura externa a la que se admiraba pero a

la que en el fondo no se comprendía, porque se pretendían mimar sus atributos exteriores sin comprender las bases de las cuales surgía. Que no eran otras que la lealtad a los intereses específicos de la Gran Bretaña. O de su casta dominante, si se quiere, pero casta en última instancia capaz de hacer participar al grueso de la población en el orgullo de ser británicos. Se admiró entonces al nacionalismo inglés, pero no para reproducirlo en nuestra propia tierra sino para ponerse al servicio de él. Como dijera alguna vez nuestro amigo Denis Conles Tizado: "la oligarquía se hizo nacionalista como los ingleses, sí, pero nacionalista inglesa..."

Esta percepción distorsionada de las cosas se contagió a grandes franjas de la clase media —de composición en su mayor parte inmigrante— y sólo a través de una larga, complicada y a veces trágica deriva, ese punto de vista se fue modificando de a poco. El revisionismo contribuyó muchísimo a esta liberación. Pero algo de aquel criterio cipayo se puede percibir aun hoy, y este trasfondo es lo que permite que un documento tan despreciable como el que hacemos referencia sea tomado en consideración por buena parte del público.

\*www.enriquelacolla.com

## PRESENTACIÓN EN LA 38ª FERIA DEL LIBRO



JORGE LUIS BORGES. *UN INTELLECTUAL EN EL LABERINTO SEMICOLONIAL*, de Norberto Galasso.

PARTICIPARÁN: Lucila Pagliai, Eduardo Rinesi, Jorge Capitanich y el autor.

DOMINGO 29/04 - 21:30 - SALA JAVIER VILLAFANE

**EDICIONES COLIHUE**  
UNA EDITORIAL ARGENTINA

STAND 2010 / PABELLÓN AMARILLO / CALLES 12 Y 27

# Felipe Varela: Expresión de las luchas populares

El recientemente lanzado *Centro de Estudios Felipe Varela*, dirigido por Norberto Galasso, prepara su primera producción, que consiste en una recopilación de proclamas y documentos del gran luchador federal y latinoamericano que le da nombre al Centro de Estudios. A continuación, reproducimos fragmentos del estudio preliminar realizado por Maximiliano Molocznik, incluido en dicha publicación.

Decidimos imponerle su nombre a nuestro Centro de Estudios no sólo porque sintetiza en su praxis de liberación el camino de nuestras luchas políticas en el presente, sino también porque lo consideramos un verdadero "maldito", debido al tratamiento que su figura ha recibido desde las distintas corrientes historiográficas.

Felipe Varela nace en Huaycama, departamento de Valle Viejo, Catamarca, en 1821. Desde muy joven vive y sufre la pobreza de su provincia arruinada por la política libre-cambista de Buenos Aires que destruye la economía doméstica y artesanal. No es casualidad, entonces, su lucha como lugarteniente del Chacho Peñalosa. Integrará bajo su mando la Coalición del Norte contra Rosas. Entiende la política del Restaurador de puerto único y monopolio de las rentas aduaneras como una continuidad de la practicada por los unitarios rivadavianos.

No le temblará el pulso para denunciar la sangrienta represión de los ejércitos mitristas, y denunciar el carácter de "guerra de policía" que le da Mitre a su lucha contra los montoneros para que sus esbirros (Paunero, Rivas, Sandes y otros) puedan asesinarlos impunemente sindicándolos como meros "ladrones".

Viaja a Chile y Bolivia a expandir los comités de la "Unión Americana". Este será el punto medular de su política ya que impugna las fronteras artificiales, las políticas portuarias de

las burguesías mercantiles pro británicas y llama a la unidad hispanoamericana.

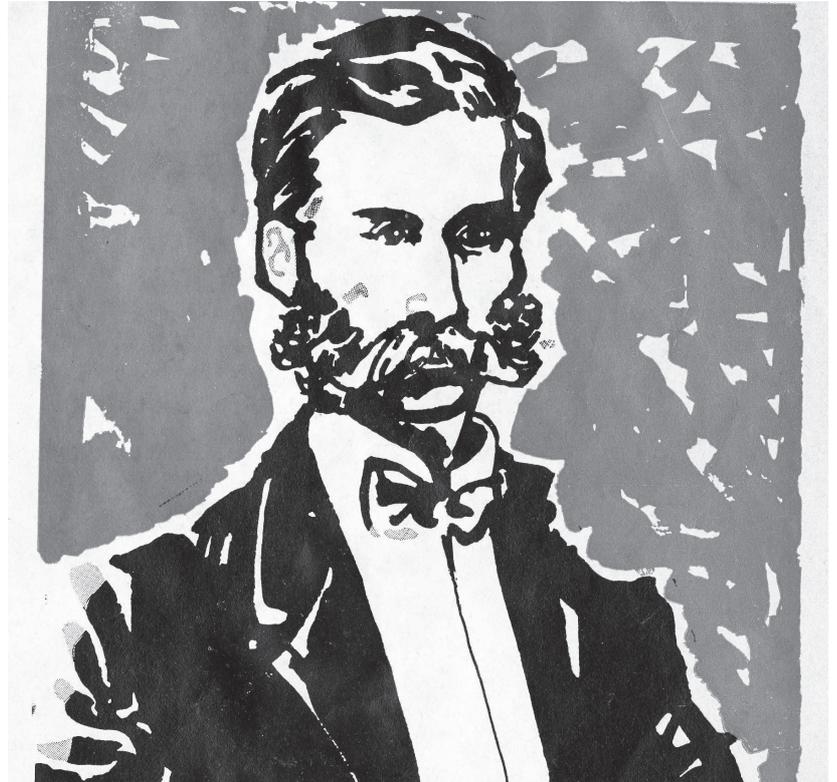
Tras luchar incansablemente contra las tropas mitristas, se refugia en Copiapó, Chile, y muere enfermo de tuberculosis el 4 de junio de 1870.

Vituperado por la historia oficial que no dudó en calificarlo como "infame bandolero", "azote de los pueblos" y "caudillo sanguinario", fue luego silenciado por los modernos remozadores del mitrismo razón por la cual, en general, no se lo explica, ni se lo conoce demasiado, en las universidades y en los institutos de formación docente.

Peor le fue al ilustre caudillo con la mirada que de él hicieron los historiadores de la izquierda abstracta. Los pocos que se preocuparon por mencionarlo lo presentaron sólo como una expresión del feudalismo reaccionario opuesto al progreso civilizatorio y europeísta del mitrismo.

No más amables con él han sido los nacionalistas de derecha que lo denostan por ser un "rebelde" ante Rosas. Nunca pudieron comprender, desde su perspectiva oligárquica, qué importancia le daba Felipe Varela al papel de las masas populares en las luchas sociales.

Es por estas cuestiones que se hace indispensable -en esta época de renacimiento de la política y de resurgimiento del debate histórico- realizar junto a la recuperación de la figura de Felipe Varela un deslinde de posiciones historiográficas -que son políticas- y un ajuste



de cuentas teórico con el academicismo liberal, el nacionalismo de derecha y la izquierda dogmática y antinacional. Este aporte será útil, sin lugar a dudas, para contribuir a la clarificación ideológica y evitar las confusiones.

No somos ni pretendemos ser acumuladores de blasones académicos. Queremos contribuir a combatir el sentido común historiográfico creado por el mitrismo. Este ha quedado sedimentado por todas las operaciones ideológicas y procesos hegemónicos que las clases dominantes y su aparato liberal académico realizaron hasta convertir el interés de su clase en interés nacional.

Queremos reemplazar la hegemonía-transformada en cultura- que el relato liberal de la historia ha generalizado a otros segmentos sociales por una

hegemonía nacional-popular de ese relato. Para ello abrevamos en la herencia cultural latinoamericanista, popular y antiimperialista de Felipe Varela, Manuel Ugarte, Sandino, El Che y tantos otros.

El Felipe Varela estará siempre al lado de la clase trabajadora. No pretende hablar crítica y comprometidamente desde afuera del movimiento popular, sino como el intento de dotarnos de organicidad aquellos que desde hace ya muchos años hemos llevado adelante esta tarea militante.

No queremos un Felipe Varela momificado en el pasado pues no construiremos santuarios como hacen los viejos rosistas. Lo queremos vivo y revolucionario hoy, con su legado para nuestra lucha en el presente. Así nos será útil para no perder el norte, que debe

ser la lucha de liberación. De ese modo las clases dominantes no podrán incorporarlo al panteón, no podrán neutralizarlo ni agigantarlo ni amenizarlo para los dulces paladares "democráticos y progresistas" ni para los patriotismos "sin pueblo".

Debemos recomponer los lazos con el pasado, retomar los legados, investigar críticamente, recuperar las tradiciones de lucha de nuestro pueblo.

Solo así aportaremos a la construcción de una nueva racionalidad histórica que asuma la subjetividad y aporte a la construcción de un sujeto colectivo revolucionario que, habiendo recuperado las herencias revolucionarias y las tradiciones de lucha, apunte a las transformaciones que aun falta realizar para lograr la liberación nacional y social de nuestra Patria Grande.

NO SE PUEDE TERMINAR CON LA POBREZA  
SIN TOCAR LA RENTA EXTRAORDINARIA



**A.E.F.I.P.**  
ASOCIACION DE EMPLEADOS FISCALES E INGRESOS PUBLICOS  
**Mesa Directiva Nacional**  
**Secretaría de Prensa**  
www.aefip.org



**UNIÓN OBRERA MOLINERA ARGENTINA**



**Apoiando siempre  
la causa del  
Pueblo**





# Vientos del pueblo



Por Federico Casiraghi

La impunidad de la que gozaron los genocidas sigue retrocediendo en Nuestra América. El presidente José Mujica acaba de reconocer públicamente la responsabilidad del Estado uruguayo por la desaparición de María Claudia García Iruretagoyena y Marcelo Gelman, así como la sustracción de su hija Macarena y la sustitución de su identidad, todos hechos emblemáticos del Plan Cóndor orquestados desde las usinas ideológicas del imperalismo yanqui.

Ante una sala del Congreso Na-

cional repleta de figuras políticas y con la concurrencia de los altos mandos de las Fuerzas Armadas, "el Pepe" leyó un documento conmovedor frente a la atenta mirada del inmenso poeta de la Patria Grande, Juan Gelman, y de su nieta recuperada, Macarena Gelman García. Lo hizo en cumplimiento de la sentencia de condena dictada por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Caso Gelman, 2011).

El acto marca un punto de inflexión en la política del gobierno frenteamplista vinculada a los crímenes de lesa humanidad y genocidio, cometidos durante el período de la última dictadura en la Banda Oriental.

Se constituye así en una medida de carácter popular y de afirmación nacional, de fuerte componente simbólico, eslabonándose con los procesos de memoria, verdad y justicia que se registran en el resto de las patrias chicas, cada uno a su ritmo y con características específicas propias.

Después de la derogación de la Ley de Caducidad dispuesta por el Congreso uruguayo en los últimos meses del año 2011, y de las contradicciones que significó el debate y sanción de la nueva norma al interior de la alianza frenteamplista, el acto público de reconocimiento de la responsabilidad estatal enca-

bezado nada menos que por la conducción del frente, parece ser una clara señal de profundización en lo que tiene que ver con la revisión del pasado reciente y la comprensión de su dimensión histórica para la actualidad. En términos de Arturo Jauretche: "La historia es la política del pasado y la política la historia del presente".

Al mismo tiempo, un grupo de fiscales brasileros ha tenido la osadía de cuestionar la resistencia de la corporación militar y el relato hegemónico de la clase dominante, presentando la primera querrela por el secuestro y desaparición de militantes populares durante el terrorismo de estado en su versión local. Haciéndose eco de otro hito en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Caso Gómez Lund y Otros, 2010), y sosteniendo que la Ley de Amnistía de 1979 no alcanza a delitos de ejecución permanente como la desaparición forzosa de personas, estos irreverentes fiscales han desafiado la doctrina de la propia Corte Suprema de Justicia brasilerera que convalidara esa norma en abierta violación del Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

La estrategia se monta sobre la voluntad de un pueblo por recuperar su identidad profunda, y sobre la decisión de su presidenta, Dilma Rousseff, que con la reciente creación de la Comisión

de la Verdad ha incomodado a los altos mandos de las Fuerzas Armadas y al establishment financiero, principal beneficiado de la política de represión antipopular ejecutada entre 1964 y 1985 desde el Estado.

"Temas para extraviar son todos los de la realidad americana. Esa realidad nos contiene, su calidad condiciona la nuestra. Somos un instante de su tiempo, un segmento de su espacio histórico. Ello delimita constantemente la posibilidad del esfuerzo individual... Valemos cuanto vale la realidad que nos circunda". Así sentía y entendía estos procesos ese patriota épico que fue Raúl Scalabrini Ortiz.

Nuestros pueblos no soportan más las cadenas de sus opresores, una historia que les fue impuesta a costa de su propia sangre, un nombre, un pasado que les es ajeno. Todo viene de afuera, parecen decir desde lo insondable del tiempo. *Vientos del pueblo me llevan, vientos del pueblo me arrastran, me esparcen el corazón y me aventan la garganta*, escribía otro poeta del campo popular, Miguel Hernández. La lucha por la memoria, la verdad y la justicia nos hermana. Como tantas otras cosas. Porque esa lucha no debe ni puede entenderse desconectada de la lucha por la liberación nacional y por la reunificación de la Patria Grande Latinoamericana.

## La consigna del pueblo en la plaza: los grupos económicos también son la dictadura

Al cierre de esta edición de *Señales Populares*, nuestras queridas Abuelas de Plaza de Mayo formulaban los últimos tramos de su alegato en el juicio conocido popularmente como "Plan Sistemático de Robo de Bebés", en el cual se juzga la apropiación de 35 niños durante el terrorismo de Estado. El proceso es fundamental porque visibiliza el grado de participación de una parte representativa de la sociedad civil, y en especial de la alta jerarquía de la Iglesia Católica a través del tristemente célebre "Movimiento Familiar Cristiano". De esta manera se sitúa a la sustracción de menores como una práctica esencial del genocidio ocurrido en nuestro país, al trasladarse niños forzosamente del grupo oprimido al grupo opresor con la intención de subvertir la identidad del adversario. Es elocuente al respecto la

confesión del ex. Gral. Santiago Riveros: "esas normas eran para evitar que los hijos de los zurdos caigan sino en hogares bien constituidos ideológicamente", señaló refiriéndose a la existencia del Plan Sistemático.

"Primero aparecieron las responsabilidades de los militares y ahora las de los civiles, que fueron tan responsables como los militares". Así acaba de anunciar el Subsecretario de Derechos Humanos de la Nación, Luis Alem, la presentación del organismo estatal como querrelante en una serie de causas judiciales, en las cuales se investiga la intervención irregular de empresas privadas por parte de los grupos económicos que impulsaron el golpe de 1976, mediante la comisión de delitos de lesa humanidad y con la finalidad de controlar el entramado productivo del país y concentrar su propiedad.

Mientras tanto, las causas emblemáticas que violentan la agresión brutal de las corporaciones contra el movimiento obrero esperan la finalización de la etapa de instrucción y la elevación a juicio oral. Mercedes Benz, Ford, Techint, Loma Negra, Ledesma y el Astillero Astarsa se encuentran sin duda entre los casos más significativos. Apellidos con olor a oligarquía como Martínez de Hoz, Klein, Reynal, Blaquier, y otros, ocuparán la escena pública en los próximos años y deberán responder - tarde o temprano - por haber sido los verdaderos responsables de la ejecución del genocidio. El pueblo argentino espera el desenlace con paciencia. El gobierno nacional, y en especial la justicia, deberán honrar el compromiso asumido.



### CORRIENTE POLÍTICA ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO

**Centro Cultural**  
Pje. Rivarola 154. Tel.: 011-4372-2358  
www.discépolo.org.ar  
info@discépolo.org.ar

**Equipo de formación**  
formacion@discépolo.org.ar  
**Equipo de prensa**  
prensa@discépolo.org.ar

**Federal**  
federal@discépolo.org.ar  
**Señales Populares**  
redaccion@spopulares.com.ar

**Distribución**  
envios@spopulares.com.ar  
**Facebook**  
Corriente Política Discépolo

27 de Febrero 1875 - ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE

# MANUEL UGARTE

**"Si** aceptamos que hay pueblos inferiores dentro del mundo, tendríamos que aceptar que hay clases inferiores dentro de la sociedad y el mismo olvido egoísta se transformaría en arma contra nosotros mismos. Por eso, se une de manera estrecha la causa del proletariado con la causa de la defensa latinoamericana... luchemos no sólo para que los ciudadanos puedan gobernar dentro de la nación, si no para que las naciones puedan disponer de sí mismas dentro de las luchas del mundo, acabando con las dos autocracias, la que nacionalmente se llama tiranía y la que internacionalmente se llama imperialismo".



"Manuel Ugarte:  
Un argentino maldito"  
Norberto Galasso.



El camino de nuestros Libertadores  
Cumbre de Jefes y Jefes  
de Estado y de Gobierno  
Cusco, 27 y 28 de Diciembre de 2011

## UNASUR

UNION DE NACIONES SURAMERICANAS

### PREÁMBULO - UNASUR

**APOYADAS** en la historia compartida y solidaria de nuestras naciones, multiétnicas, plurilingües y multiculturales, que han luchado por la emancipación y la unidad suramericana, honrando el pensamiento de quienes forjaron nuestra independencia y libertad a favor de esa unión y la construcción de un futuro común;

**INSPIRADAS** en las Declaraciones de Cusco (8 de diciembre de 2004), Brasilia (30 de septiembre de 2005) y Cochabamba (9 de diciembre de 2006);

**AFIRMAN** su determinación de construir una identidad y ciudadanía suramericanas y desarrollar un espacio regional integrado en lo político, económico, social, cultural, ambiental, energético y de infraestructura, para contribuir al fortalecimiento de la unidad de América Latina y el Caribe;

**CONVENCIDAS** de que la integración y la unión suramericanas son necesarias para avanzar en el desarrollo sostenible y el bienestar de nuestros pueblos, así como para contribuir a resolver los problemas que aún afectan a la región, como son la pobreza, la exclusión y la desigualdad social persistentes;

**SEGURAS** de que la integración es un paso decisivo hacia el fortalecimiento del multilateralismo y la vigencia del derecho en las relaciones internacionales para lograr un mundo multipolar, equilibrado y justo en el que prime la igualdad soberana de los Estados y una cultura de paz en un mundo libre de armas nucleares y de destrucción masiva;

**RATIFICAN** que tanto la integración como la unión suramericanas se fundan en los principios rectores de: irrestricto respeto a la soberanía, integridad e inviolabilidad territorial de los Estados; autodeterminación de los pueblos; solidaridad; cooperación; paz; democracia; participación ciudadana y pluralismo; derechos humanos universales, indivisibles e interdependientes; reducción de las asimetrías y armonía con la naturaleza para un desarrollo sostenible;

**ENTIENDEN** que la integración suramericana debe ser alcanzada a través de un proceso innovador, que incluya todos los logros y lo avanzado por los procesos de MERCOSUR y la CAN, así como la experiencia de Chile, Guyana y Suriname, yendo más allá de la convergencia de los mismos;

**CONSCIENTES** de que este proceso de construcción de la integración y la unión suramericanas es ambicioso en sus objetivos estratégicos, que deberá ser flexible y gradual en su implementación, asegurando que cada Estado adquiera los compromisos según su realidad;

**RATIFICAN** que la plena vigencia de las instituciones democráticas y el respeto irrestricto de los derechos humanos son condiciones esenciales para la construcción de un futuro común de paz y prosperidad económica y social y el desarrollo de los procesos de integración entre los Estados Miembros.